

ASENTIMIENTO, CERTEZA
INTERIOR Y CONSENSO COLECTIVO:
JOHN HENRY NEWMAN Y MICHEL MAFFESOLI

ASSENT, INNER CERTAINTY AND COLLECTIVE CONSENSUS:
JOHN HENRY NEWMAN AND MICHEL MAFFESOLI

Silvia Sierra de Posso

Resumen: Este artículo analiza el concepto de asentimiento en John Henry Newman y Michel Maffesoli, explorando su dimensión como expresión de la fuerza vital humana. Newman concibe el asentimiento como un acto personal de fe, integrando razón, voluntad y experiencia interior, guiado por la capacidad de alcanzar certezas a partir de evidencias acumuladas, mientras que Maffesoli lo aborda como un fenómeno colectivo posmoderno, basado en una lógica afectiva que cohesiona comunidades mediante símbolos y emociones. A través de un enfoque comparativo e interdisciplinario, el estudio identifica convergencias en la resiliencia frente a la incertidumbre, destacando la relevancia del asentimiento para comprender la interacción entre fe, razón y cohesión social en contextos contemporáneos.

Abstract: This article analyses the concept of assent in John Henry Newman and Michel Maffesoli, exploring its dimension as an expression of human vital force. Newman conceives assent as a personal act of faith, integrating reason, will, and inner experience, guided by the ability to reach certainties through accumulated evidence. Maffesoli views it as a postmodern collective phenomenon, based on an affective logic that fosters community cohesion through symbols and emotions. Through a comparative and interdisciplinary approach, the study identifies convergences in resilience against uncertainty, highlighting assent's relevance for understanding the interplay between faith, reason, and social cohesion in contemporary contexts.

Palabras clave: asentimiento, fuerza vital, fe, cohesión social

Key words: assent, vital force, faith, social cohesion

Fecha de recepción: 3 de junio de 2025

Fecha de aceptación y versión final: 19 de julio de 2025

1. Introducción

1.1. Objetivos del artículo

Este artículo tiene como objetivo principal demostrar que el asentimiento es una expresión de la fuerza vital humana, abordando sus dimensiones personales y

colectivas desde las perspectivas de John Henry Newman y de Michel Maffesoli. Se propone examinar la interacción entre fe, razón y cohesión social, explorando cómo el asentimiento puede servir como herramienta conceptual clave para comprender la experiencia humana.

Asimismo, busca profundizar en la idea del asentimiento como una manifestación de la energía humana, conectándolo con la capacidad de adaptarse, trascender y encontrar sentido frente a la incertidumbre. En Newman, esta noción se traduce en un acto interior de fe transformadora mientras que, en Maffesoli, se convierte en un fenómeno colectivo que refleja la lógica afectiva y la resiliencia comunitaria. La relevancia contemporánea del asentimiento se aborda como respuesta al cambio.

1.2. Metodología

El presente estudio sigue un enfoque comparativo e interdisciplinario, centrado en un estudio diferencial entre *La gramática del asentimiento* de Newman¹ y *La logique de l'assentiment*² de Maffesoli. El primero explora el asentimiento como un acto de fe personal, donde la razón y la voluntad se combinan para aceptar verdades trascendentes, mientras que Maffesoli lo entiende como un fenómeno colectivo y afectivo, característico de las sociedades posmodernas.

El análisis se centra en distinguir las diferentes concepciones del asentimiento en cada obra, sin establecer un objetivo preconcebido sobre sus implicaciones. A lo largo del estudio se busca identificar los puntos de convergencia que emergen entre ambas perspectivas, para revelar conexiones inesperadas entre el asentimiento teológico y el sociológico. La metodología empleada incluye el análisis textual, junto con un estudio contextual que considera el marco histórico y filosófico de cada autor. De este modo, se evita imponer resultados predeterminados, permitiendo que las conclusiones se desarrollen a partir del análisis comparativo.

Cabe mencionar que Maffesoli utiliza una metodología cualitativa basada en la observación de la vida cotidiana, valorando lo concreto sobre lo teórico. Su enfoque rechaza el positivismo cuantitativo, y prioriza el estudio de las dinámicas sociales a través de lo imaginario y los lazos afectivos. Denominada «sociología de lo sensible», esta metodología analiza cómo las colectividades cimentan la conexión mediante emociones y símbolos compartidos. Este autor emplea la observación participante y el examen de prácticas culturales para desentrañar significados en contextos donde predomina lo emocional, destacando la subjetividad como instrumento esencial. Su perspectiva permite comprender cómo los individuos generan sentido en interacciones espontáneas, distanciándose de enfoques racionalistas. Este método interdisciplinario, que integra semántica cultural, psicología y filosofía, promueve una sociología que abraza la complejidad y pluralidad posmodernas. Maffesoli cuestiona los métodos cuantitativos que, según él, no captan la profundidad de las relaciones humanas, y aboga por una inmersión reflexiva en el entorno social para interpretar narrativas co-

¹ J. H. NEWMAN, *La gramática del asentimiento*, Encuentro, Madrid 2010.

² M. MAFFESOLI, *La logique de l'assentiment*, Éditions du Cerf, Paris 2023.

lectivas. El presente estudio suscribe esta metodología para el análisis del asentimiento según Maffesoli como un proceso afectivo que refleja la capacidad de las entidades grupales para adaptarse y hallar sentido ante la incertidumbre, y contrasta, así, con el enfoque teológico-filosófico de Newman.

Criterio de selección de fuentes críticas

La selección de los críticos de Newman se basa en el análisis exhaustivo realizado por Ian Ker en *John Henry Newman: A biography* (1988)³, donde identifica a los principales interlocutores contemporáneos que cuestionaron las ideas de Newman sobre el asentimiento, particularmente en el contexto de su transición del anglicanismo al catolicismo y su defensa de la fe como un acto razonable. Así mismo, se consultó la obra de Rosario Athié, «El asentimiento en J. H. Newman», que proporciona un análisis detallado de esta obra de Newman⁴.

Para el caso de Maffesoli, dado que es una obra reciente⁵, la selección de críticos se limitó a las reseñas y comentarios académicos disponibles hasta la fecha de este estudio⁶. Se han identificado dos críticas relevantes: la de Fabio La Rocca en *Sociétés*⁷ y la de Ronan Planchon en *Le Figaro*⁸. Ambas fueron seleccionadas por presentar perspectivas complementarias (académica y periodística) sobre la obra. La búsqueda de críticas adicionales se realizó en plataformas como Google Scholar o Dialnet, entre otras, pero no se encontraron estudios relevantes adicionales, debido probablemente a la contemporaneidad del texto.

Por otra parte, en la relación de críticos no se mencionan aquellos que cuestionan la metodología cualitativa de trabajo de Maffesoli, descrita más arriba. Estos son principalmente académicos ortodoxos que le reprochan falta de precisión por excluir de sus análisis la perspectiva cuantitativa, argumentando que este enfoque tiene carácter micro y no puede ser generalizado. Para atenuar la influencia de estas acusaciones se exponen algunos ejemplos observados en la vida cotidiana actual, en España.

1.3. Estructura y enfoque

Después de presentar a los autores, las obras estudiadas, los críticos y la relevancia del estudio se introduce el concepto de «fuerza vital», íntimamente relacionado con el asentimiento, examinando su evolución desde las perspectivas más clásicas y hasta su

³ I. KERR, *John Henry Newman: A biography*, Oxford University Press, Nueva York 2010.

⁴ R. ATHIÉ, «El asentimiento en J. H. Newman»: *Cuadernos de Anuario Filosófico* 141 (2001) 1-87.

⁵ M. MAFFESOLI, *La logique de l'assentiment*, cit.

⁶ Mayo 2025.

⁷ LA ROCCA, F., «Michel Maffesoli, Logique de l'assentiment : dire oui à la vie», *Le Cerf*, Paris, 2023, 220 p., *Sociétés*, 160 (2023) 113-115.

⁸ R. PLANCHON, «Michel Maffesoli Le progressisme et l'ère des lendemains qui chantent sont révolus» (en línea), *Le Figaro* (30 de enero de 2023). Recuperado de: <https://www.lefigaro.fr/vox/culture/michel-maffesoli-le-progressisme-et-l-ere-des-lendemains-qui-chantent-sont-revolus-20230130>

reinterpretación en el pensamiento contemporáneo. A partir de esta base, se examina el asentimiento como un proceso humano que trasciende su definición más elemental para convertirse en un fenómeno complejo que refleja tanto la resiliencia personal como la cohesión social. Posteriormente, se procede a identificar los puntos de convergencia y divergencia de cada uno de los autores estudiados.

Por último, se reflexiona sobre la relevancia del asentimiento en el contexto contemporáneo, situándolo como una respuesta esencial a la incertidumbre y la complejidad de la vida moderna.

1.4. Los autores: breve introducción

- John Henry Newman

Cardenal y teólogo inglés (1801-1890) fue beatificado en 2010 por el Papa Benedicto XVI. Se enfrentó a desafíos personales, sociales y profesionales al realizar su tránsito del anglicanismo al catolicismo en 1845. Este proceso, descrito en su *Apolo-gía pro-vita sua* editada en 1864⁹, fue el resultado de una intensa búsqueda intelectual y espiritual, marcada por dudas sobre la autoridad de la Iglesia de Inglaterra y su relación con la tradición católica. Como líder del Movimiento de Oxford¹⁰, Newman buscaba revitalizar el anglicanismo, pero su estudio de los padres de la Iglesia y la historia eclesiástica lo llevó a concluir que la Iglesia católica romana era la verdadera heredera de la fe apostólica.

En el ámbito del catolicismo, centró sus esfuerzos en promover una reestructuración de la formación católica. Como rector fundador de la Universidad Católica de Dublín, enseñó e impartió conferencias muy difundidas. Así mismo, se ocupó del Concilio Vaticano I (1869-1870), bajo el pontificado de Pío IX, mostrando preocupación por la definición de la infalibilidad papal, que no consideraba oportuna en ese momento.

Su tránsito hacia la Iglesia católica y su concepción sobre la enseñanza, la fe y la razón le acarrearón fuertes controversias desde autores tanto anglicanos como católicos. En este trabajo, la relación de sus principales críticos se basa en el estudio realizado por su bibliógrafo Ian Ker (1942-2022).

- Michel Maffesoli

Sociólogo y filósofo francés (1944-), actualmente profesor emérito de la Sorbona y excatedrático en esta institución de la silla Michel Durkheim. En 1982 cofundó junto con Georges Balandier el Centre d'études sur l'actuel et le quotidien (CEAQ)¹¹,

⁹ J. H. NEWMAN, *Apolo-gía pro vita sua*, Encuentro, Madrid 2010.

¹⁰ El Movimiento de Oxford (1833-1845) estuvo liderado por Newman, entre otros, y tuvo como objetivo defender la tradición católica de la Iglesia de Inglaterra frente al liberalismo teológico y la secularización existente promoviendo la autoridad eclesiástica, los sacramentos y la conexión con la Iglesia primitiva.

¹¹ Centro de Estudios de lo Actual y lo Cotidiano.

del cual sigue siendo director. Se le considera uno de los fundadores de la sociología de la vida cotidiana y es conocido por su análisis de la posmodernidad y la imaginación, así como por la popularización del concepto “tribu urbana”.

Como se ha mencionado en este estudio, la sociología de Maffesoli es ampliamente debatida en el ámbito académico, especialmente entre los sociólogos de tradición clásica, que cuestionan su enfoque y metodología. Sin embargo, su influencia ha sido notable en países como México, Colombia, Brasil y Perú, donde su visión de lo social ha sido adoptada por numerosos investigadores y estudiosos. En España, en cambio, su impacto resulta muy restringido, y algunas de sus últimas obras ni siquiera han sido traducidas al castellano.

Más que un sociólogo en el sentido clásico, Maffesoli puede ser visto como un filósofo social, interesado en aspectos que la academia convencional tiende a relegar a un segundo plano: el afecto, la unión, el sentimiento y la ayuda mutua.

1.5. Obras base del estudio

A continuación, se presentan sendos resúmenes de las obras contempladas en ese estudio:

- La gramática del asentimiento¹²

Editada por primera vez en 1870 es una obra fundamental de Newman que aborda el proceso mediante el cual las personas llegan a aceptar ciertas proposiciones como verdaderas, incluso cuando no pueden ser probadas de manera concluyente. A lo largo del texto, Newman ofrece un análisis exhaustivo del asentimiento humano, distinguiendo entre diferentes formas de aceptación y explorando cómo estas se manifiestan en diversos contextos, como el científico, el moral y el religioso.

La obra es conocida por introducir conceptos clave como el «sentido ilativo», que describe la capacidad de los seres humanos para alcanzar certidumbres razonables mediante una acumulación de evidencias internas y experiencias personales, aunque estas no constituyan pruebas empíricas. También distingue entre “asentimiento notional” y “asentimiento real”. El primero se refiere a la aceptación de ideas en un nivel abstracto o teórico, mientras que el segundo implica una experiencia más concreta y personal, capaz de transformar la vida del individuo.

Sin embargo, dada la profundidad y la extensión del análisis de Newman, este artículo se centra exclusivamente en su concepción del asentimiento en relación con la fe católica. Para Newman, el asentimiento a las verdades de la fe no es meramente intelectual, sino un acto profundamente personal que combina razonabilidad, voluntad y experiencia interior. Según su perspectiva, la fe no depende de demostraciones lógicas o científicas, sino de una certidumbre moral y espiritual y la integración de experiencias individuales con las enseñanzas de la comunidad religiosa.

Newman subraya que la fe católica requiere un «asentimiento real», en el que las verdades doctrinales no son aceptadas simplemente como conceptos abstractos,

¹² J. H. NEWMAN, *La gramática del asentimiento*, cit.

sino como realidades vividas que moldean la vida del creyente. Este tipo de asentimiento trasciende la mera inferencia lógica y se basa en una relación íntima entre la persona y la verdad divina, sostenida por la gracia, la tradición y la autoridad de la Iglesia.

Al explorar el asentimiento en relación con la fe católica, *La gramática del asentimiento* ofrece una visión matizada que integra la dimensión racional con la afectiva y la espiritual. Para Newman, el acto de fe no solo involucra la aceptación de verdades religiosas, sino que refleja una dinámica interna que conecta al individuo con lo trascendente, iluminando cómo las convicciones religiosas son, en última instancia, una respuesta profundamente humana a la experiencia del misterio divino.

- La logique de l'assentiment

Editada en 2023, Maffesoli explora el concepto de asentimiento desde una perspectiva sociológica y filosófica, situándolo en el centro de las dinámicas colectivas de las sociedades posmodernas. El autor aborda cómo las agrupaciones humanas encuentran cohesión y sentido a través de acuerdos implícitos que no dependen exclusivamente de la racionalidad, sino que se basan en emociones compartidas, tradiciones y símbolos colectivos. Su análisis se centra en lo que denomina una «lógica afectiva», que contrasta con la lógica puramente racionalista de la modernidad.

La obra introduce la noción de asentimiento como un proceso colectivo que refleja la capacidad humana de aceptar y adaptarse a las realidades de la vida. Este asentimiento no se construye a partir de pruebas concluyentes ni de compromisos duraderos, sino que se desarrolla de manera fluida y contextual, respondiendo a los cambios y desafíos del entorno social. Para Maffesoli, el asentimiento es un acto simbólico que refuerza la identidad comunitaria y permite a las sociedades regenerarse a través del mito, el rito y el consenso efímero.

Este artículo se concentra en la relación del asentimiento con la lógica afectiva en las entidades posmodernas. Según Maffesoli, el asentimiento colectivo es el resultado de una conexión simbólica que une a los individuos más allá de la mera racionalidad. Este fenómeno se basa en una alineación emocional y cultural que facilita la integración de los miembros del conjunto en una narrativa común.

Para Maffesoli, el asentimiento *es una expresión de la fuerza vital colectiva, que permite a las sociedades adaptarse y renovarse*. Esta capacidad de cohesión es esencial para enfrentar los desafíos de la modernidad líquida, donde las convicciones rígidas han dado paso a acuerdos dinámicos y flexibles que reflejan las necesidades de la colectividad en el momento presente. Su análisis destaca cómo el asentimiento, más que ser una simple aceptación racional, es una respuesta emocional y cultural a la complejidad del mundo contemporáneo.

- Selección de los capítulos relevantes para la comparación de autores

A partir de un análisis textual previo se identificaron los siguientes pasajes como los más relevantes para contrastar el asentimiento de la fe católica de Newman con el social de Maffesoli, asegurando una comparación temática clara y pertinente.

En el caso de Newman, se escogieron los capítulos que abordan únicamente el asentimiento en el contexto de la fe católica, descartando referencias a otros tipos de asentimiento, como el científico o el moral. Se ha optado por los capítulos 4 (“Asentimiento nocional y real”) y 9 (“El sentido ilativo”), en los que Newman distingue entre asentimiento nocional (abstracto) y real (existencial), y define el “sentido ilativo” como la ‘facultad de alcanzar seguridades espirituales mediante la integración de evidencias internas’. Estos capítulos acentúan el asentimiento como un acto personal y religioso, excluyendo conceptos secundarios.

Para Maffesoli, se han priorizado los capítulos que examinan el asentimiento como un fenómeno colectivo en dinámicas posmodernas. Se seleccionaron los capítulos 2 (“La logique affective”) y 4 (“Le lien communautaire”), donde Maffesoli analiza cómo el asentimiento social emerge de emociones y símbolos compartidos, reforzando la unidad comunitaria. Estos capítulos se orientan hacia la lógica afectiva y las prácticas culturales, dejando de lado temas como el vitalismo.

1.6. Influencia de John H. Newman en Michel Maffesoli

Maffesoli confiesa en *La logique de l'assentiment*¹³ la influencia del pensamiento de Newman a través de la obra de este y, principalmente, de *La gramática del asentimiento*¹⁴. Newman, en su concepción de asentimiento, ha proporcionado un marco que permite a Maffesoli comprender cómo las tribus posmodernas crean significado y cohesión a través de experiencias compartidas.

1.7. Relevancia del estudio

No se han encontrado artículos que comparen directamente el concepto de asentimiento de Newman con las perspectivas de Maffesoli, ni estudios que analicen ambos autores en aspectos más generales. En la búsqueda se exploraron, entre otras, herramientas académicas como Google Scholar, Scopus, Dialnet y PubMed, utilizando términos clave como “Newman and Maffesoli”, “assent comparison Newman Maffesoli” y combinaciones en inglés y en español. Ninguna de las plataformas analizada a fecha de hoy¹⁵ arrojó resultados que vinculen directamente a ambos autores o sus conceptos. La ausencia de literatura indica la pertinencia del presente estudio, que propone un análisis original sobre las posibles intersecciones teóricas entre el asentimiento de Newman y de Maffesoli, puesto que sendos conceptos de asentimiento ofrecen un marco para analizar debates actuales en filosofía, teología y sociología, al explorar cómo individuos y agrupaciones construyen sentido frente a la incertidumbre posmoderna. En filosofía de la religión, el “sentido ilativo” de Newman¹⁶ dialoga con discusiones sobre

¹³ M. MAFFESOLI, *La logique de l'assentiment*, cit. 34.

¹⁴ J. H. NEWMAN, *La gramática del asentimiento*, cit.

¹⁵ A 25 de mayo 2025.

¹⁶ J. H. NEWMAN, *La gramática del asentimiento*, cit.

la epistemología de la fe, resonando con Taylor¹⁷ sobre la racionalidad de la creencia en sociedades seculares.

Es de interés mencionar que este estudio es asimismo relevante por comprender corrientes sociales de actualidad. La concepción de asentimiento de Maffesoli explica, entre otros, movimientos españoles como el 8M o la respuesta popular a la DANA de Valencia de 2024¹⁸. Así, por una parte, el 8M, con ocupaciones de espacios públicos y manifestaciones, refleja consensos afectivos mediados por redes sociales¹⁹. Por otra parte, la ayuda popular tras la riada de Valencia de 2024, con miles de voluntarios movilizadas para limpiar y apoyar a los afectados, ejemplifica la “lógica afectiva”, fortaleciendo la cohesión comunitaria frente a la tragedia²⁰. Este estudio propone un marco para analizar la resiliencia espiritual y social, enriqueciendo la comprensión de la polarización y la identidad en la posmodernidad.

1.8. Contextos históricos y críticos

Los dos textos estudiados no son contemporáneos. Por una parte, *La gramática del asentimiento* pertenece al siglo XIX mientras que *La Logique de l'assentiment* pertenece al siglo XXI. Seguidamente, se exploran los contextos históricos y filosóficos en los que se desarrollaron ambas obras, resaltando claramente las diferencias temporales y las respuestas críticas que ambas suscitaron. Los pensadores analizados se han seleccionado según la metodología expuesta en el apartado 1.4.

- Críticos del concepto de asentimiento de la fe en John Henry Newman

A continuación, se presentan algunos críticos contemporáneos a Newman que cuestionaron su tesis del asentimiento en la fe, particularmente su noción de certeza intuitiva y no racional en el ámbito de la creencia religiosa. Cabe mencionar el contexto en el que surgieron estas críticas, para lo que resulta útil el análisis que Ian Ker (1942-2022), sacerdote católico inglés estudioso de la vida y obra de Newman, realiza en *John Henry Newman: A biography* (1988)²¹. Ker explora las relaciones personales y epistolares de Newman, destacando la influencia que ejercieron sus críticos contemporáneos en el desarrollo de sus ideas, y cómo estas relaciones reflejan el diálogo entre razón y fe en su teoría del asentimiento.

¹⁷ C. TAYLOR, *A secular age*. Belknap Press Harvard University, Boston 2018.

¹⁸ M. MAFFESOLI, *La logique de l'assentiment*, cit.

¹⁹ S. MARTORELL, “Investigar desde internet: Las redes sociales como abertura al cambio”: *Historia y Comunicación Social* 18 (2013) 663-675.

²⁰ Saura destaca cómo las redes amplifican estas dinámicas, consolidando identidades colectivas. Vid. J. R. SAURA, “#MeToo: la nueva identidad social”: *International Journal of Information Management* 54 (2020) 102-117.

²¹ I. KERR, *John Henry Newman: A biography*, cit.

Richard Whately (1787-1863), teólogo y arzobispo anglicano, defendió una postura racionalista que contrastaba con la de Newman en sus obras *Elements of logic* (1826)²² y *Elements of rhetoric* (1828)²³. En la primera, Whately argumenta que cualquier proceso de asentimiento debe basarse en un razonamiento estructurado y verificable, enfatizando que la fe debería seguir los principios de la lógica. De forma similar, en *Elements of rhetoric*, Whately examina cómo la persuasión, especialmente en asuntos de creencias y moralidad, debe estar cimentada en la evidencia empírica y el razonamiento. Ambas obras refuerzan su posición de que la certidumbre en la creencia no puede depender únicamente de la intuición.

James Anthony Froude (1818-1894), historiador y crítico literario, fue en un principio amigo de Newman y mantuvieron una relación epistolar significativa durante sus años iniciales. Sin embargo, Froude se alejó de Newman, desarrollando un escepticismo hacia su enfoque sobre la fe. En su novela epistolar *The nemesis of faith* (1849), Froude manifiesta sus dudas hacia una fe que no esté anclada en una base racional sólida²⁴. Cuestiona la suficiencia de la intuición y la conciencia individual como fundamentos para la creencia religiosa, considerándolos insuficientes para una fe duradera y auténtica. Esta obra refleja no solo un alejamiento de Newman en términos de pensamiento, sino también una postura crítica sobre el convencimiento religioso que se basa en asentimientos no racionales.

Charles Kingsley (1819-1875), clérigo anglicano, novelista y académico, cuestionó el enfoque de Newman. Manifestó su postura en el marco de la polémica que originó la *Apologia pro-vita sua* de Newman²⁵. En su novela *Hypatia: or, new foes with an old face* (1853), Kingsley plantea una visión de la fe que valora la razón como guía, mostrando su desconfianza hacia cualquier asentimiento religioso que carezca de transparencia y claridad intelectual²⁶. Su confrontación con Newman subraya su preocupación por la integridad en la comunicación de la fe y por una base racional en la creencia.

Finalmente, Henry L. Mansel (1820-1871), filósofo y teólogo, es otro crítico del asentimiento de Newman. En *The limits of religious thought* (1859), Mansel analiza la relación entre razón y religión, defendiendo que la fe debería respetar ciertos límites lógicos y no basarse exclusivamente en intuiciones subjetivas²⁷. Insiste en que la seguridad religiosa debe anclarse en una base lógica que Newman no consideraba esencial en su teoría del asentimiento. En *Prolegomena logica* (1860) argumenta en contra del uso de emociones intuitivas en la religión, reafirmando que las creencias deben fundamentarse en un conocimiento verificable y racional²⁸.

Estos autores, mediante sus escritos, señalaron lo que consideraban las limitaciones en la perspectiva de Newman sobre el asentimiento en la fe. Sus críticas resaltan

²² R. WHATELY, *Elements of logic*, B. Fellowes, 4.^a ed., Nueva York 1831.

²³ R. WHATELY, *Elements of rhetoric*, Southern Illinois University Press, Carbondale 1963.

²⁴ J. A. FROUDE, *The nemesis of faith*, John Chapman, Londres 1849.

²⁵ J. H. NEWMAN, *Apologia pro vita sua*, cit.

²⁶ C. KINGSLEY, *Hypatia: or, new foes with an old face*, Oxford University Press, Londres 1915.

²⁷ H. L. MANSEL, *The limits of religious thought*, Gould and Lincoln, Boston 1859.

²⁸ H. L. MANSEL, *Prolegomena logica*, University of Michigan Library, Michigan 2009 (ed. original de 1860).

la necesidad de un equilibrio entre razón y creencia religiosa, cuestionando la suficiencia de la intuición y la certidumbre subjetiva en la religión. Este diálogo intelectual entre fe y razón continúa siendo relevante en los debates teológicos y filosóficos contemporáneos.

- Críticas del significado de asentimiento en Michel Maffesoli

A pesar de su actualidad, la obra de Maffesoli ha recibido algunas críticas. Fabio La Rocca, en *Sociétés*, elogia el intento de captar un cambio cultural; sin embargo, cuestiona la precisión del término “vitalismo” y la falta de sustento empírico²⁹. En *Le Figaro*, el periodista Ronan Planchon señala que el estilo complejo de Maffesoli refleja más fatiga existencial que rigor analítico, y cuestiona la interpretación del autor del movimiento de los chalecos amarillos como una expresión del asentimiento, sugiriendo que podría reflejar tensiones económicas o políticas concretas³⁰.

Estas críticas reflejan los contextos intelectuales diferenciados en los que ambas obras emergieron: Newman enfrentó desafíos al defender una fe intuitiva en un ambiente dominado por la racionalidad científica del siglo XIX, mientras que Maffesoli responde a críticas actuales, principalmente de la academia tradicional, sobre la precisión analítica y conceptual de sus tesis en una era dominada por la fluidez sociocultural posmoderna.

Finalmente, al considerar ambas obras desde una perspectiva contemporánea, resulta evidente la importancia del concepto de asentimiento como punto de convergencia entre la búsqueda individual de sentido y la necesidad social de cohesión y pertenencia.

2. Significados de fuerza vital

2.1. *Del vitalismo al asentimiento: un puente conceptual*

La energía vital, concebida como la fuerza inherente que anima la existencia humana, establece las bases para comprender el acto de asentir en sus vertientes individual y colectiva. En Newman, esta vitalidad se traduce en un movimiento interior hacia verdades trascendentes, guiado por la conciencia personal más allá de la razón. En Maffesoli, se refleja en la capacidad de las colectividades para generar unidad mediante la significación simbólica, adaptándose a la fluidez, inestabilidad e inseguridad del mundo actual. Este dinamismo vital sustenta el asentimiento, permitiendo a individuos y asociaciones responder a los retos existenciales con convicción o cohesión. La transición de esta energía a la aceptación de proposiciones o narrativas compartidas facilita un análisis comparativo de cómo el asentimiento integra la experiencia subjetiva y la interacción social y, a nivel individual, la fe. Con base a estas razones, a continuación, se procede a analizar, en primer lugar, la energía vital y, posteriormente, el concepto de asentimiento.

²⁹ F. LA ROCCA, “Michel Maffesoli...”, cit.

³⁰ R. PLANCHON, “Michel Maffesoli...”, cit.

2.2. Aproximación al concepto de fuerza vital en teología, filosofía y sociología

A lo largo de la historia, el concepto de fuerza vital ha sido abordado desde diversas perspectivas, evolucionando en el pensamiento filosófico, teológico y sociológico. Seguidamente, se desarrolla brevemente esta evolución. Hay que mencionar que los autores han sido elegidos en función de su influencia en el pensamiento tanto de Newman como de Maffesoli. La exposición no es en absoluto exhaustiva.

- John Henry Newman (1801-1890) y Joseph Ratzinger (1927-2022): un vitalismo espiritual

En teología, tanto Newman como Ratzinger han analizado el concepto de vitalidad espiritual. Para Newman, la vida espiritual se concibe como un proceso dinámico de crecimiento y transformación³¹. La energía espiritual que impulsa a los seres humanos hacia una mayor comprensión de la verdad se presenta como un tipo de vitalismo, donde la fe no es estática, sino un movimiento continuo hacia una plenitud espiritual. De manera similar, Ratzinger describe la vida cristiana como un proceso de desarrollo constante³². Aunque Ratzinger no habla directamente de “fuerza vital”, su teología sugiere que la vida en Dios es un dinamismo en el cual el ser humano está llamado a participar en una plenitud trascendental, lo que refleja un vitalismo teológico cimentado en la fuerza espiritual como ímpetu hacia la realización.

- Friedrich Nietzsche, Henri Bergson y Martin Heidegger: la fuerza vital en filosofía

En filosofía, el concepto de fuerza vital evoluciona a través de perspectivas complementarias. Friedrich Nietzsche (1844-1900), en *Más allá del bien y del mal*, editado en 1886, define la voluntad de poder como la potencia fundamental que estimula a la vida hacia la autoafirmación y la creación de nuevos valores, concibiendo la existencia como un proceso dinámico de superación³³. Henri Bergson (1859-1941), en *La evolución creadora* de 1907, introduce el “impulso vital” como una fuerza creativa que impulsa la vida hacia la innovación y la diversidad, destacando su carácter espontáneo y no mecanicista³⁴. Martin Heidegger (1889-1976), en *Ser y tiempo* publicado en 1927, aborda la vida como un proceso de devenir, donde el ser humano, consciente de su finitud, se proyecta hacia posibilidades futuras en un marco existencial³⁵. Estas perspectivas, aunque distintas, coinciden al concebir la fuerza vital como un dinamismo que impulsa la transformación, ya sea mediante la autoafirmación, la creatividad o la proyección existencial.

³¹ J. H. NEWMAN, *La gramática del asentimiento*, cit.

³² J. RATZINGER, *Introducción al cristianismo*, Sígueme, Madrid 2020.

³³ F. NIETZSCHE, *Más allá del bien y del mal*, Alianza, Madrid 2010.

³⁴ H. BERGSON, *La evolución creadora*, Akal, Madrid 2019.

³⁵ M. HEIDEGGER, *Ser y tiempo*, Trotta, Madrid 2003.

- Michel Maffesoli (1944-): la energía vital social

Maffesoli ha reconocido abiertamente, en múltiples ocasiones, la influencia de Nietzsche en su pensamiento. Para Maffesoli, el vitalismo nietzscheano se refleja en la energía colectiva en la sociedad posmoderna. A diferencia de Nietzsche y su enfoque en el individuo, Maffesoli traslada el concepto de fuerza vital al ámbito social y comunitario. Según su perspectiva, las sociedades actuales se estructuran en torno a una lógica afectiva y tribal, en la que las emociones, los símbolos y las relaciones tribales generan una energía vital colectiva que dinamiza la vida social. Maffesoli toma de Nietzsche la noción de que la vida está en constante autoafirmación y creación, pero la aplica a la vida comunitaria, destacando cómo las dinámicas sociales contemporáneas están impulsadas por fuerzas afectivas y simbólicas. Esta fuerza vital social no es una lucha por el poder, sino una energía compartida que estructura las relaciones en torno a lo simbólico y lo afectivo y da paso a la creación de nuevas estructuras colectivas.

2.3. Otros enfoques sobre la afirmación de la vida

El análisis de la fuerza vital tanto en Maffesoli como en Newman se enriquece al considerar las aportaciones de otros pensadores que han reflexionado sobre la afirmación de la vida frente a la tragedia. Julia Kristeva, en *Poderes de la perversión* (1980)³⁶, destaca cómo el enfrentamiento con lo abyecto fomenta la creatividad y la afirmación vital. Clément Rosset, en *La fuerza mayor* (1978)³⁷, subraya la aceptación de la vida trágica como un camino hacia una afirmación intensa. Gilles Deleuze, en *Nietzsche y la filosofía* de 1962³⁸, y Albert Camus, en *El mito de Sísifo* de 1942³⁹, destacan la creación y la rebelión como respuestas al absurdo, mientras que George Bataille, en *La parte maldita* (1949)⁴⁰, celebra la vida como un exceso que desafía a la muerte.

3. Interpretaciones del asentimiento

El término “asentimiento” se define, según la Real Academia Española, como la ‘acción y efecto de asentir’ y ‘admitir como cierto o conveniente lo que otra persona ha afirmado o propuesto’. Sin embargo, Newman y Maffesoli expanden este significado hacia dimensiones más profundas. A continuación, se analiza cómo sendos autores conceptualizan el asentimiento como elemento central para comprender la convicción. Así mismo, se establecen las bases para un análisis comparativo, mostrando cómo Newman busca estabilidad en verdades eternas frente al positivismo del siglo XIX, mientras Ma-

³⁶ J. KRISTEVA, *Poderes de la perversión*, Siglo XXI, Madrid 2004.

³⁷ C. ROSSET, *La fuerza mayor*, Tusquets, Valencia 2000.

³⁸ G. DELEUZE, *Nietzsche y la filosofía*, Anagrama, Barcelona 2002.

³⁹ A. CAMUS, *El mito de Sísifo*, Alianza, Madrid 1985.

⁴⁰ G. BATAILLE, *La parte maldita*, Taurus, Madrid 2006.

ffesoli abraza la fluidez de la posmodernidad, marcada por fragmentación y relativismo. La fuerza vital, distinta del asentimiento, actúa como motor común, manifestándose en la conciencia moral de Newman o en los símbolos posmodernos de Maffesoli.

3.1. *El asentimiento de la fe*

En la obra *La gramática del asentimiento*, Newman explora el proceso mediante el cual las personas llegan a otorgar asentimiento en el contexto de la fe⁴¹. Para él, el asentimiento es un acto profundamente personal, una aceptación genuina y concreta de las verdades religiosas que no depende de un juicio moral o totalmente racional, sino de la experiencia individual y de una solidez interna que se va construyendo con el tiempo.

Newman distingue entre “asentimiento nocional” y “asentimiento real”⁴². El asentimiento nocional hace referencia a una comprensión abstracta y teórica de una idea; en cambio, el asentimiento real implica una aceptación personal y concreta que afecta profundamente la vida de la persona. Para ilustrar esta distinción, el autor señala que alguien podría comprender teóricamente el concepto de “dolor”, pero, si no ha experimentado el mismo dolor, carece de un asentimiento real sobre ese concepto. En el ámbito de la fe, el asentimiento real implica una aceptación profunda y personal de las verdades religiosas, más allá de un conocimiento teórico de sus contenidos.

Aunque Newman subraya el carácter personal del asentimiento, también reconoce la influencia de la agrupación en su formación. La comunidad religiosa, con su riqueza de símbolos, enseñanzas y rituales compartidos, proporciona un contexto que sostiene y guía el asentimiento personal del individuo. No obstante, el acto de asentir se manifiesta de manera particular en cada persona, quien asimila las enseñanzas del conjunto en un proceso de apropiación interna.

Un concepto clave es el “sentido ilativo”⁴³ o capacidad para aceptar proposiciones a partir de una acumulación de evidencias y vivencias personales. El sentido ilativo permite a las personas llegar a una fe sólida y razonable, sostenida por experiencias individuales y pruebas internas, aunque estas no sean concluyentes. Newman considera el sentido ilativo esencial para el asentimiento religioso, pues permite al individuo alcanzar una certidumbre razonable que no depende de una demostración empírica.

Newman establece una distinción esencial entre inferencia y asentimiento⁴⁴. La inferencia es una deducción lógica basada en premisas específicas, mientras que el asentimiento es un acto de aceptación que no necesita pruebas irrefutables. Para el autor, muchas convicciones personales profundas se fundamentan más en la acumulación de evidencias indirectas y en el sentido ilativo que en deducciones estrictamente lógicas. Este enfoque es especialmente relevante en la fe, donde una convicción «razonable» y personal es suficiente sin requerir una infalibilidad absoluta.

⁴¹ J. H. NEWMAN, *La gramática del asentimiento*, cit.

⁴² *Ibid.* 69-75.

⁴³ *Ibid.* 208-215.

⁴⁴ *Ibid.* 131-138.

Por último, Newman sostiene que la presencia de dudas no invalida el asentimiento⁴⁵. Un individuo puede experimentar incertidumbre y, aun así, otorgar su asentimiento genuino a una creencia. En el contexto de la fe religiosa, no se requiere un dogma sin fisuras, sino una convicción sensata basada en la acumulación de experiencias y evidencias. Esta perspectiva permite comprender cómo el asentimiento se sostiene a pesar de la incertidumbre, al enfatizar que la fe es una respuesta sincera y profunda a la experiencia, más que una afirmación absoluta. Newman ofrece una visión compleja y a la vez matizada del proceso de formación de las creencias religiosas. Para él, el asentimiento no depende de pruebas concluyentes ni de una certeza inquebrantable; en cambio, se basa en la experiencia acumulada, la evidencia interna y el sentido ilativo. Su enfoque muestra la fe como un proceso de asentimiento personal influenciado por la sociedad, pero profundamente enraizado en la experiencia individual.

3.2. *El asentimiento social*

Maffesoli describe el asentimiento como una disposición colectiva que refleja la fuerza vital en acción⁴⁶. Más que un acto racional, el asentimiento se fundamenta en una lógica afectiva que integra emociones, tradiciones y símbolos compartidos. Según Maffesoli, esta manifestación colectiva permite a las agrupaciones adaptarse y encontrar cohesión en un entorno cambiante. A través de esta perspectiva, el asentimiento se convierte en un acto resiliente que integra tanto los aspectos trágicos como los momentos de celebración de la vida. Constituye un aspecto trascendental que conecta con la autenticidad vital.

Con el propósito de exponer la noción de asentimiento colectivo propuesta por Maffesoli, a continuación, se contempla un caso práctico mencionado en la obra estudiada: el movimiento de los chalecos amarillos en Francia⁴⁷. Este movimiento emergió en 2018 como protesta contra el aumento de los impuestos al combustible y se consolidó como un fenómeno social amplio. Maffesoli, en su análisis de las dinámicas colectivas posmodernas, describe cómo el asentimiento colectivo se fundamenta en una lógica afectiva que integra emociones, símbolos y prácticas compartidas, más que en argumentos racionales concluyentes⁴⁸. Su metodología, basada en la reflexión sobre la vida cotidiana, observa en movimientos como este una expresión del asentimiento, donde una cohesión comunitaria surge a partir gestos simbólicos y de emociones colectivas.

Para el autor, los chalecos amarillos representan un ejemplo de resistencia posmoderna⁴⁹, en la forma de acción colectiva. Este movimiento no se organizó a través de estructuras formales o liderazgos centralizados, sino a partir de prácticas

⁴⁵ *Ibid.* 278-284.

⁴⁶ M. MAFFESOLI, *La logique de l'assentiment*, cit.

⁴⁷ *Ídem.*

⁴⁸ *Ibid.* 45-47.

⁴⁹ *Ibid.* 62.

cotidianas como la ocupación de espacios públicos, el uso de símbolos (el chaleco amarillo como emblema de resistencia) y la viralización de consignas en redes. Estos son elementos unificadores que trascienden las demandas económicas iniciales, abarcando un sentimiento más amplio de descontento social y búsqueda de identidad comunitaria. Según Maffesoli, este tipo de asentimiento no depende de pruebas empíricas o compromisos duraderos, sino de una conexión afectiva que permite a los participantes alinearse en una narrativa común, reforzando la resiliencia colectiva frente a las tensiones existentes⁵⁰.

Para Maffesoli, el movimiento de los chalecos amarillos no buscaba verdades absolutas, sino acuerdos efímeros que respondían a las necesidades emocionales y culturales del momento, evidenciando la fuerza vital social que el autor identifica como motor de la cohesión comunitaria⁵¹. Este caso práctico muestra cómo el asentimiento colectivo opera como una respuesta resiliente a los desafíos de la sociedad posmoderna, conectando la teoría con fenómenos sociales concretos.

4. Distinción sociológica y teológica entre vitalismo y asentimiento

Maffesoli establece una diferencia crucial entre el vitalismo, como fuerza regenerativa, y el asentimiento, como su expresión colectiva. Mientras que el vitalismo es una fuerza interna que impulsa a la adaptación y la afirmación frente a la adversidad, el asentimiento es el acto simbólico que cohesiona el grupo. Este fenómeno colectivo se plasma en prácticas cotidianas, gestos y actos que refuerzan el sentido de pertenencia y permiten a las colectividades enfrentar los desafíos del cambio social. En este contexto, el asentimiento no busca seguridades absolutas, sino acuerdos efímeros y adaptativos que reflejan la lógica afectiva de la sociedad posmoderna.

Por otro lado, Newman concibe el vitalismo como la fuerza espiritual que impulsa al ser humano en su camino hacia la realización plena en Dios, y el asentimiento, como un acto definitivo e inmutable, orientado hacia la aceptación de verdades trascendentales. A diferencia del asentimiento colectivo de Maffesoli, que es fluido y contextual, el asentimiento en Newman se fundamenta en un convencimiento interior que no fluctúa con las circunstancias. Para Newman, la fe es una respuesta personal que no depende de la influencia social, aunque reconoce el papel de la comunidad como un marco de referencia que guía y sostiene al individuo.

4.1. *Relación entre asentimiento y fuerza vital*

La comparación entre las ideas de Maffesoli y de Newman sobre el asentimiento pone de manifiesto diferencias fundamentales en sus enfoques, pero también una convergencia significativa en torno a la idea de la fuerza vital como motor de las decisiones humanas y colectivas. Aunque sus marcos conceptuales están enraizados en contextos

⁵⁰ *Ibid.* 45-47.

⁵¹ *Ibid.* 62.

distintos, ambos autores abordan cómo el asentimiento refleja una respuesta profunda a las dinámicas de la existencia.

Maffesoli conceptualiza el asentimiento como una manifestación colectiva de la fuerza vital⁵². Para él, el asentimiento refleja la capacidad de los individuos para adaptarse y cohesionarse frente a los desafíos, basándose en una lógica afectiva más que racional. Esta cohesión se sostiene mediante tradiciones, símbolos y emociones compartidas, permitiendo que las sociedades posmodernas mantengan un equilibrio dinámico en un contexto de constante cambio. Maffesoli interpreta el vitalismo como la energía regenerativa que impulsa a las tribus a sobrevivir y transformarse, y ve el asentimiento como la expresión colectiva de esta fuerza, evidenciando una resiliencia intrínseca frente a la tragedia y la incertidumbre.

Por otro lado, Newman plantea el asentimiento como un acto profundamente personal que surge de la interacción entre la fe, la razonabilidad y conciencia individual⁵³. En su visión, el asentimiento está vinculado al “sentido ilativo”, que permite al individuo integrar evidencias y experiencias internas para alcanzar una convicción razonable, aunque no concluyente, en cuestiones trascendentales. A diferencia del enfoque colectivo de Maffesoli, Newman subraya la dimensión espiritual y definitiva del asentimiento, describiéndolo como una respuesta interior e inmutable a las verdades religiosas, basada en la relación directa del individuo con lo divino.

Estas diferencias también se reflejan en la forma en la que ambos autores entienden la adaptabilidad del asentimiento. Maffesoli concibe el asentimiento como fluido y contextual, un acuerdo efímero que responde a las dinámicas cambiantes de la vida social. Newman, en cambio, lo presenta como un acto de fe estable, que no se ajusta a las circunstancias externas, sino que permanece como una convicción firme y trascendental.

Sin embargo, ambos comparten una conexión conceptual en torno a la afirmación de la vida frente a su dimensión trágica. Maffesoli halla en el asentimiento colectivo una forma de resistencia que permite a las colectividades aceptar la finitud y la adversidad sin renunciar a su vitalidad. De manera similar, Newman sostiene que el asentimiento, aunque personal, permite al individuo enfrentar dudas e incertidumbres sin perder la confianza en las verdades espirituales. Esta relación con la fuerza vital también conecta sus ideas con reflexiones filosóficas más amplias, como las de Nietzsche, Bergson y Heidegger, quienes abordan la afirmación de la vida desde perspectivas ontológicas, creativas y existenciales.

El asentimiento, tanto en Maffesoli como en Newman, se configura como una respuesta humana esencial a las complejidades de la existencia. Aunque uno lo sitúe en la esfera colectiva y el otro en la individual, ambos ven en el asentimiento una manifestación de la fuerza vital que impulsa a la vida.

⁵² *Ídem.*

⁵³ J. H. NEWMAN, *La gramática del asentimiento*, cit.

5. Reflexiones: dos visiones del asentimiento

El análisis comparativo entre las perspectivas sobre el asentimiento en Newman y Maffesoli revela importantes convergencias y divergencias que ofrecen valiosas perspectivas sobre cómo los seres humanos, tanto en su dimensión individual como en la colectiva, buscan significado y estabilidad frente a escenarios de incertidumbre, fragmentación y complejidad existencial. Esta aproximación pone en evidencia la vigencia y fecundidad del concepto de asentimiento para interpretar procesos tanto espirituales como sociales.

Desde una perspectiva teológica y filosófica, Newman presenta el asentimiento como un acto profundamente personal que se construye a partir de creencias internas, intuiciones morales y experiencias individuales acumuladas. En su obra, la fe no se entiende como una aceptación ciega o irracional, sino como un asentimiento real, es decir, una convicción vívida, moral y espiritual que involucra a la totalidad de la persona. La noción de sentido ilativo resulta clave en este marco: se trata de una facultad que permite a la mente humana integrar datos parciales, experiencias internas y conocimientos tácitos para alcanzar una evidencia razonable, aunque no empíricamente concluyente. Este proceso de asentimiento, nutrido por la tradición, la conciencia personal y la experiencia vivida, trasciende la lógica formal para adentrarse en una racionalidad más profunda y existencial, que refleja la complejidad de la vida humana.

Por su parte, Maffesoli adopta un enfoque sociológico y cultural que restituye el asentimiento al seno de la comunidad afectiva. En su propuesta, el asentimiento no es un acto solitario del intelecto, sino una dinámica colectiva y simbólica, mediada por emociones, imaginarios compartidos y tradiciones rituales. En lugar de buscar seguridades universales, el asentimiento colectivo responde a necesidades particulares y contextuales, y se expresa en consensos efímeros que garantizan la cohesión social en medio de la volatilidad posmoderna. Este tipo de asentimiento se basa en lo que Maffesoli denomina la lógica afectiva, una forma de inteligencia social que privilegia lo emocional, lo simbólico y lo cotidiano como fundamentos de pertenencia y sentido. Frente a un mundo caracterizado por la pérdida de referentes estables, el asentimiento se convierte en una forma de resistencia cultural, un modo de afirmar la vida comunitaria a través de la resonancia simbólica y afectiva.

La convergencia entre ambas perspectivas se manifiesta tanto en el plano individual como en el colectivo; el asentimiento opera como una respuesta activa ante el caos, el sufrimiento y la finitud. Mientras Newman ofrece una vía interior de certidumbre basada en la experiencia moral y religiosa, Maffesoli la presenta como la fuerza vital que se expresa a través de la creatividad simbólica de las congregaciones humanas. Ambos autores, desde sus diferencias, coinciden en atribuir al asentimiento un carácter dinámico y regenerador que permite a las personas y a las entidades grupales afirmarse frente a lo incierto, lo trágico y lo inexplicable. Este carácter resiliente del asentimiento lo convierte en una herramienta de integración, tanto espiritual como social, capaz de generar sentido en medio de la dispersión contemporánea.

Desde un enfoque interdisciplinar, se señala que la articulación entre ambas visiones no solo enriquece la comprensión teórica del asentimiento, sino que también habilita nuevos marcos interpretativos para abordar fenómenos actuales. En el terreno

de la filosofía de la religión, la obra de Newman permite reconsiderar el papel de la experiencia subjetiva y la conciencia moral en la configuración de la fe. En el ámbito de la sociología contemporánea, el enfoque de Maffesoli abre posibilidades para analizar cómo las colectividades generan pertenencia, memoria y sentido a través de formas no racionalistas de acuerdo y validación simbólica. Esta doble mirada permite revalorar la función del asentimiento en contextos tan diversos como la espiritualidad, la política, el consumo cultural o los movimientos sociales.

En definitiva, el asentimiento ofrece un marco práctico para abordar la incertidumbre en un mundo marcado por la pluralidad y la erosión de narrativas compartidas. En el ámbito de la fe religiosa, facilita la construcción de convicciones personales que sostienen la espiritualidad frente a cuestionamientos seculares, promoviendo una resiliencia interior. A nivel social, permite generar acuerdos flexibles que mitigan tensiones en contextos diversos, fortaleciendo la cooperación. Esta dualidad posiciona al asentimiento como una herramienta clave para cultivar estabilidad personal y armonía colectiva, respondiendo a los desafíos de la modernidad con un enfoque integrador.

Sin embargo, cabe reseñar que Newman, desde su visión decimonónica, concibe el asentimiento como una convicción interior que legitima la fe frente a perspectivas racionalistas, aunque su enfoque subjetivo resulta algo limitado en contextos pluralistas del siglo XXI, donde las convicciones religiosas compiten, entre otros, con visiones seculares, creencias acomodaticias y el impacto de estructuras sociales, culturales e históricas.

Asimismo, Maffesoli aborda el asentimiento desde los vínculos afectivos, destacando grupos/tribus posmodernas unidos por lazos simbólicos. Sin embargo, su enfoque emocional no contempla conflictos orgánicos, como influencias y desigualdades económicas o disputas políticas, entre otros. El carácter cualitativo de su método de análisis enfrenta cuestionamientos en contextos que exigen rigor empírico, limitando su validez académica y la difusión de sus resultados.

Las restricciones identificadas requieren de una revisión que integre enfoques complementarios. Entre otras medidas y a simple modo de ejemplo: combinar la epistemología de Newman con el análisis de dinámicas de poder, o los vínculos afectivos de Maffesoli con estudios cuantitativos con el objetivo de refinar tanto el análisis individual y social como las tensiones entre lo individual y los conflictos estructurales.